El faro de CUPRA

Motor | 21/05/2019

La serpenteante carretera mallorquina fue construida en la década de los 30 y bordea acantilados de más de 300 metros

El punto de encuentro de los vientos, ese es el nombre por el que conocen los habitantes de Mallorca el Cabo de Formentor, el punto más al norte de la isla. Una espectacular carretera de costa, con acantilados de hasta 300 metros de altura, es el camino para llegar hasta el faro que lo corona. Por primera vez, el CUPRA Formentor, rueda por el cabo que sirvió de inspiración para su diseño.

Un escultor llamado viento: Los vientos y las olas moldean día a día los escarpados acantilados del Cabo de Formentor. Esta naturaleza cambiante inspiró a Alberto Torrecillas, diseñador de exteriores de CUPRA, para crear su silueta aerodinámica: “El viento esculpe las rocas, lo que me me sirvió para inspirarme en el diseño de las líneas de tensión, en las que se aprecia el dinamismo y la sensación de movimiento, incluso cuando el coche está parado”.

Aguas cristalinas: El color turquesa de sus aguas cambia cuando sopla el viento del norte. Bajo la superficie, los tonos se oscurecen en sus cañones de hasta 60 metros de profundidad, idóneos para realizar inmersiones. Los diferentes tintes del Mediterraneo sirvieron al departamento de Color & Trim para crear el color Blue Petrol, un azul profundo mate, casi negro, diseñado expresamente para este concept. “Cuando la luz se proyecta en los volúmenes del CUPRA Formentor se puede apreciar desde la sombra más profunda hasta su pura iluminación”, comenta Alberto Torrecillas.

Acantilados de más de 300 metros de altura: La carretera que recorre la península de Formentor es un laberinto de curvas construido en la década de los 30 por el ingeniero italiano Antonio Parietti, con el viento de Tramuntana como guía. “El primer viaje del CUPRA Formentor por esta impresionante carretera con acantilados escarpados ha sido una experiencia impresionante, con un punto mágico”, explica Torrecillas. “La sensación de estar con un coche que has diseñado, en un sitio tan espectacular como este, es única”.

Energía solar fotovoltaica: Al final del camino, a 188 metros sobre el nivel mar, está el faro de Formentor. Por su ubicación, fue el faro más complicado de construir de las Islas Baleares. Su torre de 56 metros de altura empezó a funcionar en 1863. Ahora funciona con energía solar fotovoltaica. Precisamente, el Formentor cuenta con un motor híbrido enchufable de alto rendimiento que inicia el camino de la marca hacia la electrificación.

Autor: Redacción